



Abril - Junio 2022  
Vol. 2, núm. 2 / pp. 55-57

## ¿Debemos investigar en nuestras residencias de Cirugía Bucomaxilofacial?

*Should we do research in our Buccomaxillofacial Surgery residencies?*

Henry García Guevara\*

Para mi primer editorial como Editor en Jefe Adjunto de *Latin American Journal of Oral and Maxillofacial Surgery*, pensé arduamente en un tema a citar para la editorial. Recordé un artículo del Dr. James Hupp,<sup>1</sup> sobre la exigencia de las investigaciones a los centros de formación, que cambió mi forma de pensar hace unos años y quise adaptar su información a mi experiencia en Latinoamérica y nuestra realidad.

La mayoría de los directores de programas de formación en el mundo creen que es importante que sus residentes participen en la investigación. Sin embargo, los residentes, en su mayoría, no comparten esa opinión, particularmente si no tienen planes de ingresar a la academia.<sup>1,2</sup> (La tasa de respuesta de la encuesta para los directores de programa fue de 43% y para los residentes fue de 29%). Los residentes que respondieron a la encuesta tampoco parecían ansiosos por implementar un año de investigación obligatorio. Además, incluso cuando los residentes buscan, o se espera que realicen una investigación, el tiempo para hacerlo es a menudo inadecuado, todo esto en datos de la *American Association of Oral and Maxillofacial Surgeons* (AAOMS).

La discusión del informe que realizaron plantea varias preguntas provocativas:

1. ¿La verdadera intención de nuestro estándar de investigación de acreditación es garantizar que todos los residentes realicen algún tipo de investigación? Si no es práctico, ¿el estándar requiere modificaciones para aclarar mejor su participación?
2. ¿La realización de investigaciones mejora las habilidades de pensamiento crítico y la capa-

cidad de interpretar la literatura científica de un residente?

3. ¿Tiene valor el proceso de realizar una investigación si no se contempla una carrera académica?

Estas preguntas y otras merecen discusión. No obstante, primero quiero compartir mis experiencias.

Mi propio programa de residencia en Brasil no tenía un requisito de investigación para el residente más allá de la tesis final, pero nuestro jefe siempre nos animó a participar en investigaciones en nuestro servicio. No recuerdo que los residentes hayan recibido un tiempo designado para realizar un proyecto; sin embargo, con la cobertura de los co-residentes y el uso de las horas de la tarde y los fines de semana, podíamos completar un trabajo de investigación significativo. Para algunos, éste consistió en un reporte de caso con revisión del tema pertinente; para otros, el proyecto era una investigación más formal. Realicé mi trabajo en áreas clínicas, así que aprendí cómo realizar investigaciones en ese campo en particular y tuve suficientes datos al finalizar para producir algunos resúmenes y artículos.

Como consecuencia de este esfuerzo fuera de mis responsabilidades clínicas, adquirí habilidades en redacción científica y experimenté la presentación de resultados de investigación, y con ello mi jefe me incluyó en actividades de revisión de artículos, lo que me abrió puertas en diferentes revistas como revisor y editor. No obstante, aquí hay un «pero» importante, porque yo planeé una carrera académica y científica antes de comenzar mi residencia, era un caso atípico incluso entonces. Con eso en mente,

\* Editor en Jefe Adjunto de LAJOMS. Presidente del Board Latinoamericano de Cirugía Bucomaxilofacial (BLACIBU). Vice-Chair del NextGen de International Association of Oral and Maxillofacial Surgeons (IAOMS). Presidente Electo de la Sociedad Venezolana de Cirugía Bucomaxilofacial (SVCBMF).

doi: 10.35366/104857

**Citar como:** García GH. ¿Debemos investigar en nuestras residencias de Cirugía Bucomaxilofacial? *Lat Am J Oral Maxillofac Surg.* 2022; 2 (2): 55-57. <https://dx.doi.org/10.35366/104857>



exploremos algunos temas relacionados con la investigación de residentes.

Ahora la pregunta es si nuestros estándares requieren que todos los residentes tengan la oportunidad de realizar investigaciones y, en mi opinión, también aprender a comunicar los resultados de sus investigaciones. Esto es indiscutiblemente importante para los residentes que planean una carrera académica. Sin embargo, ¿cómo beneficia la realización de investigaciones durante la capacitación a un residente que planea ingresar a la práctica clínica privada o institucional? Quizá muchos más residentes deberían estar expuestos a la investigación, lo que, en última instancia, podría llevarlos a seguir una carrera académica. Este podría ser un argumento demasiado débil para justificar plenamente que todos los residentes realicen investigaciones.

A menudo se afirma que realizar una investigación ayuda a un aprendiz a adquirir habilidades de pensamiento crítico, así como a evaluar y llegar a conclusiones sólidas al leer un informe científico.

Esto es algo que, en la superficie, suena bien y tiene sentido, pero requiere una evaluación más profunda. Incluso si uno asume que realizar una investigación ayuda a mejorar las habilidades de pensamiento crítico y la capacidad de digerir los datos publicados, puedo pensar en muchas otras actividades que podrían lograr el mismo objetivo y tal vez hacerlo de manera más efectiva y eficiente. Muchas actividades del programa de residencia, si se realizan bien, son oportunidades maravillosas para perfeccionar la capacidad de pensar crítica- y analíticamente.<sup>2,3</sup>

Los siguientes aspectos de un programa son ejemplos de cómo se puede enseñar el pensamiento crítico:

1. Rondas didácticas en hospitales y clínicas.
2. Discusiones de casos entre diferentes centros de formación.
3. Jornadas de mejora de la calidad y comprensión científica.
4. Discusiones de patología.
5. Jornadas interdisciplinarias sobre implantes, traumatismos, fisuras, etcétera.
6. Sesiones de casos simulados.

La participación de los residentes en la mayoría o en todas estas actividades, con la participación adecuada del profesorado, es un método excelente para desarrollar la capacidad de pensar críticamente.

El otro factor beneficioso atribuido a la realización de investigaciones es mejorar la evaluación de la evidencia científica de cada uno, así como la revisión de manera experta de los datos publicados. Otra estrategia común para lograr esto durante la capacitación de residencia es organizar «clubes de revistas». Por lo general, estas reuniones incluyen que los residentes revisen los artículos asignados y luego discutan sus hallazgos y conclusiones con otros residentes

y profesores. Cuando se realiza bien y con regularidad, es difícil pensar en un mejor método para enseñar a los residentes cómo abordar los datos publicados. Es de esperar que los clubes de revistas también incluyan la revisión de los trabajos no revisados por pares que surgen de Internet para ayudar a guiar a los alumnos sobre cómo se puede abordar ese flujo de información de manera adecuada. Esperar que los residentes encuentren respuestas en la literatura científica (a diferencia de los libros de texto) a las preguntas planteadas en las rondas también puede ayudar a los residentes a volverse expertos en el enfoque basado en la evidencia para la atención del paciente.

Por último, la tercera pregunta: si un residente no planea ingresar a la academia, ¿tiene sentido exigirle que use el valioso tiempo tomado de los límites de horas obligatorios para comprometerse con la investigación durante su capacitación? Mi lado profesional dice que sí, porque cada experiencia de vida trae nueva riqueza, conocimiento y apreciaciones que hacen que sea una persona más pulida y completa. Mi lado personal dice que las personas que han tenido la ventaja de tener una educación superior necesitan encontrar formas de utilizar esa educación para el bien mayor de la sociedad. Fomentar la comprensión de la humanidad de nuestro mundo, particularmente en lo que se refiere a la salud, es un esfuerzo valioso en sí mismo.

Al final, no tengo problemas para brindar todo mi apoyo para exigir que todos los residentes realicen investigaciones. Aunque me siento más cómodo requiriendo que todos participen en alguna actividad académica y que se me proporcione el tiempo y el apoyo de la facultad para la actividad. Este esfuerzo ayudará a todos nuestros residentes a aprender cómo realizar una revisión adecuada de la literatura sobre un tema específico, escribir un artículo (ayudando a mejorar sus habilidades de escritura) y, con suerte, permitirles presentar sus trabajos en una reunión regional y/o nacional. Por el contrario, si un residente planea una carrera académica, trabajar para obtener un doctorado en investigación o adquirir habilidades para realizar investigaciones clínicas, le abrirá más puertas de avance académico que incursionar en la investigación.

Como Editor en Jefe Adjunto de LAJOMS, me preocupa la disminución de trabajos científicos de residentes. Sin embargo, no creo que debamos promover más investigaciones simples de residentes (como casos clínicos) sólo para agregar más contribuciones de este tipo a la canalización de la revista, en especial si no podemos justificar el tiempo dedicado a la investigación, en contraste con la experiencia clínica, como un valor educativo agregado.

Atribuyo el número relativamente bajo de artículos de autores probablemente como un reflejo de la falta de investigación por parte de un gran número de profesores en nuestros programas de Cirugía Buco-Maxilofacial, por lo que todos debemos esforzarnos a cambiar esta situación.

Existen muchas fuerzas que causan esto, por ejemplo el bajo número de residentes que participan en la investigación es un síntoma del problema más amplio de la disminución de la productividad de la investigación de nuestros departamentos de OMS en Latinoamérica. Creo que el liderazgo en la Asociación Latinoamericana de Cirugía y Traumatología Bucomaxilofacial (ALACIBU) reconoce la amenaza a nuestra disciplina por la cantidad limitada de investigación que se lleva a cabo en la OMS en la región, por eso se buscó crear esta revista. Los primeros pasos para abordar este importante problema están en marcha; el tiempo dirá si son suficientes. Cuando más profesores de la OMS realicen investigaciones, sin duda veremos una mayor participación de los residentes. Mientras tanto, la cuestión de si se requiere universalmente la investigación de residentes debe verse desde la perspectiva educativa, y las decisiones sobre este requisito de acredita-

ción deben tomarse en función de lo que es mejor para la capacitación de residentes y el público al que servirán.

#### REFERENCIAS

1. Hupp JR. Research during residency-should it be mandated? J Oral Maxillofac Surg. 2011; 69: 2685-2687.
2. Mohammad AE, Best AM, Laskin DM. Attitudes and opinions of residency directors and residents about the importance of research in oral and maxillofacial surgery residencies. J Oral Maxillofac Surg. 2011; 69 (7): 2064-2069.
3. Hupp JR. Healthy skepticism-the essence of critical thinking. Oral Surg Oral Med Oral Pathol. 2006; 102 (3): 271-274.

#### Correspondencia:

**Dr. Henry García Guevara**

**E-mail:** henryagg@gmail.com

[www.medigraphic.org.mx](http://www.medigraphic.org.mx)